En el año de 1930, por decreto del Presidente Pascual Ortiz Rubio, el encargado de traer el espíritu navideño, sería, la deidad Mesoamericana Quetzalcóatl
y no Santa Claus.
Este hecho tenía el fin de crear el nacionalismo en los mexicanos
, dejando a un lado la imagen de Santa, que hasta ese momento, comenzaba a tener cierta popularidad en las familias mexicanas, más en las clase alta o familias norteamericanas que residían en el país.

Como parte de la estrategia, y con este fin de volver a lo prehispánico, el gobierno junto con la Secretaria de Educación Pública, pusieron en marcha este evento. Desde meses anteriores a diciembre, se intentó implementar en los niños, quién era Quetzalcóatl y la razón por la que él sería el nuevo personaje que le daría color a la temporada decembrina.

La fecha del magno evento fue el 23 de diciembre de 1930, en el Estadio Nacional (1924-1949), donde acudieron un aproximado de 15 mil personas. **Para darle más originalidad a este evento, construyeron un templo a mitad del campo. Una vez comenzado, cantaron el himno nacional, mostraron bailes tradicionales y una persona disfrazada de Quetzalcóatl entregó regalos, dulces y suertes rojos.**
Para finalizar el evento llegaron los tres Reyes Magos, quienes ya pertenecían a las tradiciones y corazones de las familias de México.

Desafortunadamente, esta fue la única ocasión que realizaron la entrega de regalos a manos de Quetzalcóatl, pues no tuvo el efecto nacionalista que se esperaba. Y para 1931, Coca-Cola realizó su propia versión de Santa para su publicidad, generando el impacto de hoy en día.

Esta se queda como una historia más de las tantas en México, pero quién sabe, quizás este año te animas a escribir a Quetzalcóatl y recibas tu suéter rojo.

Dato curioso

Para 1930, en un México posrevolucionario, se buscaba dejar atrás las costumbres y tradiciones extranjeras que el Porfiriato había inculcado en el país. Para dar paso al reconocimiento de las raíces, surgiendo símbolos como la pareja de la China Poblana y el Mariachi.